

Las estadísticas del petróleo y la volatilidad de precios

Pedro Antonio Merino

Director de Estudios y Análisis del Entorno de Repsol

Rodnan K. García Ramírez

Analista Senior de la Dirección de Estudios y Análisis del Entorno de Repsol

Desde la década de los noventa la característica más destacable en el mercado del petróleo ha sido la alta volatilidad del precio. En este periodo tanto productores como consumidores han sido testigos de movimientos abruptos del precio, al alza y a la baja, en intervalos muy cortos de tiempo. Hoy es generalmente aceptado que en la “ecuación” de volatilidad juega un papel importante la falta de datos y de transparencia en los mismos.

Existe un gran número de agencias que publican precios y datos del sector, entre los cuales a su vez existe una gran discrepancia. Por esto, y por su efecto en la volatilidad de los precios, es imperativo realizar un esfuerzo para suministrar datos estandarizados, actualizados, de alta calidad, transparentes y universales, que puedan ser utilizados por todos los agentes que intervienen en el mercado.

Con este objetivo fue creada la Iniciativa Conjunta de Datos del Petróleo, o *Joint Oil Data Initiative* (JODI, por sus siglas en inglés), la cual fue posteriormente renombrada como la Iniciativa de Datos de las Organizaciones Conjuntas, o *Joint Organisations Data Initiative* (JODI, por sus siglas en inglés). La iniciativa comenzó como un ejercicio de recolección de datos básicos mensuales llevado a cabo por seis organizaciones internacionales, a saber: la Cooperación Económica de la Región de Asia-Pacífico (APEC); la Unión Europea a través de Eurostat; la Agencia Internacional de la Energía (AIE); la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE); la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP); y las Naciones Unidas (a través de su División de Estadística). Hoy día ya se ha ampliado su cobertura geográfica, alcanzando la participación de 98 países que alimentan la base de datos mundial de petróleo de JODI (JodiOil World Database).

Llevar a cabo esta iniciativa representa una labor ardua y compleja en lo que se refiere a la recolección de datos de manera universal, veraz y estandarizada, ya que depende de una gran variedad de factores. A día de hoy, a pesar del logro alcanzado, los puntos más débiles en los que se está trabajando son los siguientes:

- Asignación de recursos para las divisiones de estadística: los países participantes sólo podrán aportar los datos requeridos de forma precisa y puntual si los entes encargados de obtener dichos datos estadísticos cuentan con equipos de procesamiento adecuados y con las herramientas de comunicación necesarias, además de recursos humanos

suficiente y bien entrenado. El problema radica en que muchos de los organismos encargados de realizar estas tareas se enfrentan a recortes presupuestarios que repercuten sobre sus labores.

- Migración continua del personal con experiencia y cualificado: para que la recolección de datos sea eficiente, los entes gubernamentales de cada país que se encargan de hacer esta labor deben estar debidamente formados. El movimiento constante del personal produce una pérdida de conocimiento en las instituciones, por lo cual se deben adoptar programas de formación continua. En el año 2006 fue emitido un “JodiOil Manual” con el fin de ayudar a los recolectores de los datos a entender la metodología y definiciones utilizadas en el cuestionario de JodiOil. Se reconoció la importancia de la interacción con los proveedores primarios de datos para JODI, por lo cual se han llevado a cabo prácticas de corta duración en la sede central del International Energy Forum (IEF, por sus siglas en inglés) en Riyadh, para los encargados de los departamentos de recolección de datos referentes al petróleo de las economías en desarrollo.
- Participación de países en la base de datos de JODI: de los 86 países que conforman el Forum de Energía Internacional (IEF), 25 no participan en el JODI. Esta situación obstaculiza la unificación de datos y la concreción de una base universal. Las organizaciones socias de JODI están realizando esfuerzos para contactar con aquellos países que aún no forman parte de JODI para expandir así su cobertura geográfica.
- Establecimiento de un marco regulatorio apropiado: para que la base de datos del JODI sea conformada exitosamente, los países integrantes deben contar previamente con un sistema de recolección de datos. Así, la existencia de un marco legal particular en cada uno de los países debe favorecer la mejora de la transparencia y veracidad de los



datos recolectados, así como facilitar la participación de los países en iniciativas como el JODI.

- Problemas de confidencialidad: algunos países consideran algunos datos como confidenciales, pero el hecho de no suministrar dichos datos tiene un efecto negativo sobre el mercado, ya que impacta sobre el balance de oferta y demanda, produce incertidumbre y favorece de este modo el aumento de la volatilidad.
- Proporcionar información objetiva para apoyar los números (metadatos): algunos países, tienen distintas definiciones de productos, de flujo, etc., por lo que para ser consistente con el formato de JODI deberán hacer aportaciones adicionales (como “Notas del País”), las cuales serán consideradas como “metadatos” que ayudarán a la interpretación de la información suministrada.
- Verificación continua de los datos: después de cada emisión del informe del JODI, las organizaciones integrantes deberán realizar pruebas de verificación de los datos, las cuales estarán orientadas a detectar fallos en las cifras suministradas o inconsistencias. La metodología para realizar las verificaciones sería sugerida por el JODI, y los procedimientos deberán ser revisados regularmente para equipararlos al desarrollo de la industria.

Es indudable que las organizaciones socias de JODI están realizando todo el esfuerzo posible para promover y profundizar en el trabajo del JODI de obtener datos transparentes que sirvan de información a los participantes en el mercado.

Además de los datos sobre cantidades existe también duda sobre los precios a los que se realizan las transacciones de

petróleo físico. Hay instituciones en el mercado cuya función básica es el seguimiento y reporte de precios del petróleo. Estas agencias son denominadas PRAs (*Price Reporting Agencies*).

En la Cumbre de Seúl llevada a cabo en noviembre del 2010 el G-20 exhortó a la AIE, IEF, OPEP y Organización internacional de Comisiones de Valores (IOSCO, por sus siglas en inglés) a realizar un informe conjunto sobre dichas agencias y cómo afectan al funcionamiento del mercado. Los hallazgos preliminares de los estudios llevados a cabo hasta la fecha son:

- Las metodologías utilizadas por las PRAs mostraron una considerable variación. El método para la realización de informes varía desde aquellas cuya metodología es casi completamente subjetiva, basada en la extensa experiencia comercial de sus especialistas, hasta aquellas cuyo proceso metodológico es más científico y riguroso. Finalmente, algunas utilizan una combinación de estos dos enfoques.
- El trabajo de la PRAs es catalogado como de alta calidad por parte de algunos miembros de la industria. Sin embargo, una minoría de empresas consultadas tiene una visión diferente y consideran que algunas de las PRAs ejercen demasiada influencia sobre el mercado.
- Los resultados preliminares también sugieren que el staff y la experiencia de ciertas personas involucradas en las PRAs, tienen un impacto significativo en cómo cada una de éstas es percibida por el mercado. En vista de que existe un grado de subjetividad involucrado en el proceso de determinación de precios, el hecho de contar con personalidades particularmente bien informadas y respetadas en el mercado inclina la balanza para la suscripción a una PRA determinada.

Ante esta diversidad de información y la falta de datos fiables, algunos agentes del mercado se preguntan si se puede alcanzar el objetivo de obtener una base de datos transparente y útil para todos en el formato del JODI. No se debe olvidar que todos los agentes, ya sea un agente de bolsa, un analista de banco de inversión, o un analista de la industria, se valen de todas las fuentes posibles para analizar la evolución y perspectivas del sector.

Sin embargo, hay una parte de la información que no se considera fiable o simplemente no existe. Por ejemplo: la falta de datos de las autoridades chinas, las cuales no proporcionan información precisa sobre el consumo de petróleo del país; o más importante aún, la falta de datos de inventarios de petróleo para la mayoría de los países en desarrollo, lo que se traduce en que se tiene que inferir el nivel de los inventarios mundiales de petróleo a través de la relación entre oferta y demanda, lo cual sólo está disponible con una frecuencia anual para muchas economías emergentes, y aún así está sujeto a errores.

En definitiva es necesario continuar con iniciativas como las del JODI, sin ellas la falta de estadísticas serias seguirá siendo un elemento que dificultará la estabilidad de precios en un mercado ya de por sí sujeto a muchas incertidumbres geopolíticas.